

medios de los niveles educativos 10 a 11 años y 7 a 9 años en que la diferencia fue favorable a este último.

En cuanto a los diferenciales de ingreso por categoría ocupacional, Cuadro 2.8 para hombres, son generalmente lo esperado. Es bastante notorio que los ingresos de "operarios" están muy alejados de las otras ocupaciones a excepción de su comparación con "vendedores" y "otros trabajos" en que la brecha es de sólo unos pesos. Aunque, vale la pena recordar que los "operarios y artesanos en la industria" constituye un grupo muy heterogéneo, tal vez más que los restantes al incluir tanto el trabajo calificado como el semi-calificado.

El análisis para las mujeres (ver Cuadro 2.5) es más complejo que para los hombres, los resultados no son tan claros puesto que no se comportan como se esperaría, principalmente en lo que se refiere al ingreso derivado de la ocupación.

La ecuación (2) presenta ingresos promedio inferiores a los que se derivaron de las ecuaciones (3) y (4) para las mujeres en casi todas las ocupaciones, lo cual está más de acuerdo con las hipótesis planteadas al principio de este estudio.

Los coeficientes de regresión para los grupos de edad, reflejan un ingreso máximo en los 35 a 44 años. La variable educación no sigue las expectativas con respecto a la categoría de 16 años y más de estudio, el ingreso promedio con respecto al grupo base (12-15 años) es menor, según indica el signo negativo. Este resultado sugiere un posible rezago en

las oportunidades y posibilidades de empleo en relación con las de otros niveles educativos, en otras palabras, se puede decir que las mujeres universitarias y con mayor instrucción que ese nivel, tardan en encontrar empleo de acuerdo a su educación. Otra posibilidad es que una gran proporción de ellas, se emplean en trabajos que requieren alto nivel educativo y pagan bajo salario, ejemplo, maestros universitarios. Por último y debido a una condición de la mujer en especial, las que se encuentran en estos niveles de educación, solamente trabajan tiempo parcial o se enfrentan con otro tipo de barreras u obstáculos en su incorporación al mercado de trabajo. Estos comentarios, sin embargo, constituyen meras especulaciones basadas solamente en la estructura estadística del estudio.

Los patrones de ingreso por ocupación presentan signos negativos, Cuadro 2.8, (esto es favorable a la categoría con un mayor valor del coeficiente "b") entre "profesionales" con "gerentes"; "técnicos" con "gerentes"; "vendedores" con "operarios". Es notorio que los ingresos de "operarios" son mayores que los de "vendedores" y "otros trabajos" en el caso de las mujeres, aunque esta diferencia no es significativa estadísticamente para "operarios y vendedores" y es probable que se deba a diferentes ocupaciones específicas que se integran dentro de otras más generales y/o bajos salarios, dentro de cada sexo. Cualquiera de estas situaciones no son tomadas en cuenta en este estudio.